



HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
Municipalidad del Partido de General Pueyrredon

ACTO DE CONMEMORACIÓN DEL GENOCIDIO ARMENIO

**ACTO REALIZADO EN EL
HONORABLE CONCEJO DELIBERANTE
DEL PARTIDO DE GRAL. PUEYRREDON
26/4/16**

SUMARIO

1. Apertura
2. Video testimonial del Genocidio del Pueblo Armenio
3. Nota del señor Obispo Diocesano, monseñor Antonio Marino
4. Palabras del señor Presidente del H. Cuerpo, Guillermo Sáenz Saralegui.
5. Desarrollo del Acto

- 1 -

APERTURA

-En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los veintiséis días del mes de abril de dos mil dieciséis, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, y siendo las 11:33, dice el

Sr. Locutor: Buenos días para todos. Bienvenidos, muchas gracias por acompañarnos este recinto del Honorable Concejo Deliberante de la Municipalidad de General Pueyrredon. Se lleva a cabo todos los años este acto oficial por el Día de Acción por la Tolerancia y el Respeto entre los Pueblos, en reconocimiento del Genocidio del Pueblo Armenio en 1915, a manos del Imperio Otomano. Se realiza esta actividad en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante del Partido de General Pueyrredon, en cumplimiento de la Ordenanza N° 17.984/07 impulsada oportunamente por el concejal Héctor Rosso. Se encuentran presentes en este recinto el señor Presidente de este Honorable Cuerpo concejal Guillermo Sáenz Saralegui, en representación del señor Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon doctor Carlos Fernando Arroyo, la señora Directora de Derechos Humanos de la Municipalidad, doctora Sonia Rawicki; el señor presidente de la Asociación de Residentes Armenios, Jorge Topalian, acompañado de integrantes de la comunidad armenia e integrantes de la comisión directiva; destacamos la presencia de los señores concejales Héctor Rosso y Federico Santalla; en representación del señor Obispo de la Diócesis de Mar del Plata, Antonio Marino, el padre Walter Pereira; autoridades de las Fuerzas Armadas y de Seguridad; el capitán de navío Ernesto Ángel y el prefecto Rubén Núñez; también destacamos la presencia de Arturo Jacharudian, del Centro Armenio de Buenos Aires; a integrantes también de AMADI; y también establecimientos escolares que nos acompañan, alumnos y docentes de los colegios Colinas de Peralta Ramos e Instituto Ayelén; invitados especiales. A todos, buenos días y muchas gracias. En primer término, queremos compartir con ustedes un video institucional que ha sido realizado por el personal del Teatro Auditorium de las Artes de la ciudad de Mar del Plata. Reza sobre la lucha de Madres y Abuelas de Plaza de Mayo en estos más de 36 años de historia, y se llama “La Identidad no se Impone”.

-A continuación se proyecta el video mencionado.

- 2 -

VIDEO TESTIMONIAL DEL GENOCIDIO DEL PUEBLO ARMENIO

Sr. Locutor: Hacemos propicio este momento también para agradecer la presencia de la señora concejal Cristina Coria, bienvenida, muchas gracias. Y también poner en conocimiento de todos los presentes la presencia de Nishan Gridiglian, que es miembro de la Juventud Armenia de Mar del Plata, y el señor Juan Serrafian, miembro del Centro de Residentes Armenios de Buenos Aires, y presidente de la Federación Argentina de Colectividades. A continuación, vamos a compartir con todos ustedes un video testimonial del Genocidio del Pueblo Armenio.

-A continuación se proyecta el video mencionado.

- 3 -

NOTA DEL SEÑOR OBISPO DIOCESANO, MONSEÑOR ANTONIO MARINO

Sr. Locutor: Hacemos propicio este momento para destacar las presencias de señores concejales, en este caso el concejal Lucas Fiorini, Marcelo Fernández, Mario Rodríguez, Santiago Bonifatti, Claudia Rodríguez, Patricia Leniz, Daniel Rodríguez, Patricia Serventich y Marcos Gutiérrez, a ellos muchas gracias y bienvenidos. A continuación queremos dar lectura a una salutación que ha enviado el señor Obispo, Antonio Marino, de la Diócesis de Mar del Plata: “Tengo el agrado de dirigirme a usted y por su intermedio a todos los miembros de la Asociación de Residentes Armenios que preside, para expresar mi agradecimiento por la invitación recibida, con motivo de los actos a llevarse a cabo en recordación de un nuevo aniversario del Genocidio Armenio. Lamento no poder acompañarlos en esta fecha tan significativa para todos ustedes, ya que coincide con compromisos pastorales asumidos anteriormente. Es mi deseo hacerles llegar a través de estas breves líneas, mi afectuoso saludo y mi cercanía espiritual. Como decía el Santo Padre al cumplirse el centenario de este acontecimiento tan doloroso para la humanidad en la Basílica de San Pedro, queridos fieles armenios, hoy recordamos con el corazón traspasado de dolor, pero lleno de esperanza en el señor resucitado, el centenario de aquel trágico hecho. De aquel exterminio terrible y sin sentido que vuestros antepasados padecieron cruelmente. Es necesario recordarlos, es más, es obligado recordarlos porque donde se pierde la memoria quiere decir que el mal mantiene aún la herida abierta. Esconder o negar el mal, es como dejar que una herida siga sangrando sin curarla. Los felicito por el testimonio y los aliento a mantener viva la memoria y las raíces del pueblo armenio en la Argentina, con los ojos fijos en Jesucristo resucitado, vendedor de la muerte y el mal. Con mi cordial bendición, Obispo de Mar del Plata, Antonio Marino”.

- 4 -

PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL HONORABLE CUERPO, GUILLERMO SÁENZ SARALEGUI

Sr. Locutor: En primer término vamos a invitar entonces para que formalmente les dé a todos ustedes la bienvenida, al señor Presidente de este Honorable Cuerpo, el concejal Guillermo Sáenz Saralegui.

Sr. Sáenz Saralegui: Buenos días al recibirlos en la casa del pueblo, como es mi costumbre decir. Y como les digo siempre, esta casa nunca está vacía, porque los que estamos cotidianamente acá que son los concejales, en cada manifestación importante, estamos la mayoría presentes acá. Voy a leer un poquito porque es tan emocionante esto que por ahí si uno lo dice de corazón nomás, se emociona muchísimo, y estos holocaustos están para recordarlos, para que no ocurran nunca más. “No existen diferencias políticas, religiosas, culturales, sociales o ideológicas, que justifiquen el aniquilamiento de 1.500.000 de personas, o 2.000.000 si consideramos otras estimaciones. No existen diferencias que justifiquen siquiera una muerte. Pero cuando analizamos cifras, encontramos la dimensión de la atrocidad que es capaz de cometer el hombre, muchas veces justificándose en esas diferencias ya mencionadas. El Genocidio Armenio comenzó el 24 de abril de 1915, el día en que las autoridades otomanas detuvieron a 235 miembros de la comunidad de armenios en Estambul. La deportación forzosa y exterminio de un número indeterminado de civiles armenios por el gobierno de jóvenes turcos en el Imperio Otomano, comenzó en 1915 y continuó hasta 1923. La brutalidad de las masacres y la utilización de marchas forzadas con las deportaciones en condiciones extremas, dejan ver un odio injustificable. La República Argentina, fiel a su costumbre de mantener las puertas abiertas, se constituyó en una Nación plural por el aporte de muchas comunidades de inmigrantes, muy diferentes entre sí, que trajeron su pasado, su cultura y su esfuerzo para el progreso, y la comunidad armenia es una de esas comunidades. Por eso nos sentimos orgullosos de tenerlos entre nosotros, porque su aporte ha sido fundamental para hacer de Mar del Plata una ciudad pujante, y de Argentina un país próspero, con un potencial que debemos aprovechar para consolidarnos en el desarrollo de nuestras virtudes. Desde este Concejo Deliberante, en sintonía con el Ejecutivo, condenamos el Genocidio Armenio, al que consideramos el primer holocausto del siglo XX. Condenamos cualquier forma de violencia. Pero respetamos en paz y con tolerancia cualquier diferencia política, social cultural o ideológica. Sabemos que los armenios son una comunidad pacífica, que se ha integrado plenamente a la República Argentina y que han sido un motor fundamental del progreso del país. Por eso celebramos el ejercicio de memoria que estamos haciendo en este acto e invito a sus integrantes a seguir así, fomentando el entendimiento la paz y la prosperidad de nuestro pueblo” Gracias.

- 5 -

DESARROLLO DEL ACTO

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación para que haga uso de la palabra al señor concejal Héctor Rosso.

Sr. Rosso: Buenos días a todas las autoridades presentes, a la gente de la comunidad, a los chicos de las distintas escuelas que han venido hoy, a los demás concejales, buenos días. Cuando uno empezó con esto solamente era un papel, y fue la presentación para el Día de la Tolerancia -que no es ni más ni menos que la recordación del Genocidio Armenio- para que justamente tuviera una conmemoración especial en un lugar como Mar del Plata donde la comunidad armenia si bien es chica, es una comunidad muy dinámica, muy activa, está siempre presente en sus actividades como si fuera una de las principales comunidades de la ciudad. Y unos de sus temas siempre fue justamente dar testimonio sobre el genocidio o sobre las circunstancias que pasaron. En este largo trayecto o en este devenir se han logrado cosas que nos parecen importantes. Hablamos con la gente de la comunidad, el hecho de que esto fuera creciendo desde la primera vez que se hiciera que no éramos más de un puñado de personas a que fuera creciendo, a que tuviera importancia, a que primero estuvieran los programas que se estudiaban el holocausto como una bolilla más donde se formaban a los profesores, a los docentes del sistema educativo municipal y desde por puntaje también del provincial. Después que hubiera un curso específico de genocidio armenio y se pudiera separar son cosas que nos parecen logros en función de lo que se hablaba en esa época que faltaban pocos años para el centenario del genocidio. Creo que un desafío es que ha pasado justamente el centenario el año pasado, entonces estamos en otra situación. Nos parece que todo lo que podamos hacer para que se tome dimensión y haya un reconocimiento no es poco; el hecho de que el Papa Francisco lo haya reconocido como tal el año pasado fue un gran empujón para toda la causa. Uno ve noticias de todos los años justamente en abril donde se recuerda el hecho y también de que todavía haya importantes potencias mundiales que no lo reconozcan y que haya presiones con respecto a esto. Y nos parece que esto a su vez también nos enorgullece como argentinos porque nuestro país fue uno de los primeros que lo reconoció. El ex Presidente Alfonsín lo plantea en la década del `80 y posteriormente fue uno de los primeros países donde pasa a ser de alguna manera una conmemoración especial y feriado para la gente de la comunidad Armenia, que es a partir de la ley nacional que hace 8 años atrás conmemorando el Día de la Tolerancia. Me parece que son elementos importantes, son elementos que van surgiendo justamente de la concientización. El desafío que tenemos desde la Municipalidad, la comunidad y lo hablábamos en estos días es el hecho del espacio -que fue donado el año pasado por el entonces Intendente Municipal Gustavo Pulti- y estamos planificando qué hacer con las nuevas autoridades y con Sonia en el sentido de que está al lado de la manzana del Museo de Arte Contemporáneo y seguramente este año haremos algunas actividades que tienen que ver con eso. Lo que decía el video que hizo la comunidad local realmente nos conmovió la última parte cuando decía que mientras los enterraban no sabían que lo que estaban enterrando eran semillas y no era que iban a quedar olvidados sino que iban a germinar fuertes robles que hoy -a cien años- no solamente están en vigencia, sino que están en su plenitud. Es por eso que todo lo que se pueda hacer es poco, me parece que el tema de la concientización es fundamental pero el tema de la educación y que en este lugar allá chicos significa que esos robles, esos árboles no solamente siguen germinando sino que siguen desparramando sus raíces para que otros robles que va a haber seguramente -y que son los chicos que están hoy de los colegios- nos va a llevar a que esto no sea olvidado y que cada día sea un bosque cada vez más fuerte hasta que haya un reclamo al unísono y que aquellos que hay sido responsable del Genocidio Armenio -aunque sea en términos históricos- realmente sean culpados. En este caso también memoria, verdad y justicia, que es un tema que Argentina ha llevado al mundo, me parece que es una gran bandera que tiene la comunidad armenia. Gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación, y en representación del señor Intendente municipal del partido de General Pueyrredon, doctor Carlos Fernando Arroyo, a la señora directora de Derechos Humanos, doctora Sonia Rawicki.

Sra. Raviqui: Buenos días a todos. Además de representar en este momento al señor Intendente don Carlos Arroyo, no puedo abandonar, ni dejar de lado que como perteneciente a la comunidad judía esta situación me resulta muy familiar y con tantísimos puntos de coincidencias en los hechos y en los sentimientos. Con lo cual quisiera transmitir el mensaje que transmití en su momento el 27 de enero cuando se conmemoró a las víctimas del holocausto. Y poniéndome a pensar en las fecha una vez al año volvemos sobre el punto, volvemos con el dolor a recordar a nuestros familiares, a las familias que quedaron destruidas, abuelos, tíos y de ese dolor, con una mirada que es muy actual de en vez de pararse en el por qué pararse en para qué, a mí se me ocurre que en estos momentos, en la conmemoración anual cuando traemos esos recuerdos dolorosos a nuestro corazón y a nuestra vida, tienen que servir para revisar qué hicimos durante el año por nuestra identidad. Porque esto se trata nada más ni nada menos que de nuestra identidad. Entonces ver qué acciones llevamos adelante para fortalecer nuestra identidad, para que desde nuestra identidad nos podamos interrelacionar con la comunidad. Y en una charla media informal que tuvimos hace un instante con Nishan, compartía con él la posibilidad de relacionar justamente lo que se hace desde la juventud de la comunidad judía y llevar el proyecto o llevar la idea a la juventud armenia para que puedan tener un espacio de encuentro entre los jóvenes, entre estas “nuevas semillas” donde se puedan transmitir justamente todos esos valores que tienen que ver con la identidad y con la tradición porque de esto se trata. Es que pase un año, sentir el dolor pero transformar el dolor en fortalecer la identidad para llevarla adelante hacia todos los confines. Muchísimas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Vamos a invitar a continuación a Ayelen Martínez que es alumna de quinto año del colegio Colinas de Peralta Ramos, que dará lectura a un poema.

Srta. Martínez: El año pasado en una clase de historia, una profesora nos dijo: “hoy veremos el tema del Genocidio Armenio”. En ese momento no supe a qué se refería, era claro que a una matanza descomunal pero no sabía nada más. El tema fue explicado como en el libro estaba, pero nosotros tuvimos un privilegio. Luego de unos meses se reincorporaban nuestra profesora Gladis, a quien le habíamos hecho un pequeño homenaje en memoria de lo ocurrido. Ella nos contó un poco de lo que trataba y nosotros buscamos información. Este año empezó diferente, empezó con la propuesta de que ir a presenciar el acto conmemorativo de aquel genocidio, ello implicó recordar qué había pasado y también conocer un poco más a nuestra profesora, su historia, la del pueblo armenio. Uno nunca sabe con qué se va a encontrar en la historia ajena, pero lo que encontramos con mis compañeros no sólo fue lo que estudiamos en el libro. Nos encontramos con un hecho horroroso, con la indignación de ver que existen hechos terribles en la historia que no son recordados, con dolor, con miedo, con un pueblo que intentó ser callado, con ojos perdidos en la nostalgia. Este genocidio se llevo un millón y medio de personas, personas que defendían lo que creían, lo que tenían, lo que eran, murieron por ser un pueblo. No sólo fue el hecho de ser una matanza por un ideal de población y religión, sino que fue peor lo que se hizo para lograr lo que se quería: secuestros, desarmes, destierros y exilio de personas para luego a muchas de ellas encontrarlas y asesinarlas o llevarlas a la llamada “caravana del horror”, dejando que muchos niños, mujeres hombres y ancianos murieran en pleno desamparo. Existieron y existen historias de este hecho con miedo, con terror, desesperación, nerviosismo, enojo entre otras emociones, las cuales muchas se siguen sintiendo al recordar lo ocurrido. Estas historias que hoy en día son contadas, pero ¿para qué contarlas? Para no olvidar, para no dejar morir al pueblo, para no tirarlo al olvido, para no lograr ese objetivo tan querido por el imperio otomano, que era callarlos, para no callar, para seguir siendo escuchados, para que todos veamos que siguen en pie. Pero también para que veamos la otra cara, la que Turquía quiere mostrarnos. Aquella en donde no tiene por qué aceptar que es un genocidio, un crimen de lesa humanidad, ya que para ellos -de una forma indirecta en frases pero sumamente directa en acciones- el pueblo armenio no es humano, haciendo quedar a Turquía en un papel deplorable y vergonzoso. Pero no sólo las historias nos obligan a no olvidar sino que también que están sus danzas y su música, aquellas que se escuchan a lo lejos pero que también se sienten en lo más profundo. Que demuestran los más fieles sentimientos y emociones y en su única religión que se diferencia por ser propia, por ser completamente de ellos, con sus misas cantadas y sus oraciones día a día enseñadas desde pequeños en la escuela y de grandes se siguen practicando con la fe viva en el pecho. Los armenios no se han callado. Los armenios hasta han crecido firmemente en su cultura, en su historia, son un ejemplo de superación luego de una gran caída. Por eso me atrevo a decir que tuvimos un gran honor al poder ser invitados hoy y estar presentes, al poder conocer más a Armenia, a poder tener una persona cerca que no sólo nos contará de aquella catástrofe, sino también con una sonrisa, su cultura, su vida, su pueblo. Para finalizar me gustaría citar unas palabras de Sofía Natali Afkarian, referente a la flor de no me olvides, elegida como símbolo del centenario del Genocidio Armenio. “No te olvides de los 1.500.000 personas masacradas. No te olvides de las familias desterradas por ser cristianas. No te olvides de las mujeres, hombres y niños que vieron morir a sus hermanos asesinados. No te olvides que intentaron borrar un pueblo de origen milenario. No te olvides de la ignorancia y del desprecio por ser de una etnia diferente. No te olvides que un 24 de abril de 1915 comenzó un plan sistemático y organizado de matanza empezando con los intelectuales, médicos y políticos armenios. No te olvides que Turquía no reconoce lo sucedido. No te olvides que el mismo Estado penaliza a quienes reconocen el hecho. No te olvides que hace 101 años comenzaron el primer genocidio del siglo XX y que no lograron ni lograrán acallar las voces de quienes aguardan por el descanso en paz, pero son verdaderos mártires. Yo no me olvido que Argentina fue uno de los países que recibió a los sobrevivientes, que mis bisabuelos llegaron aquí no sólo buscando paz y que amaron a la tierra que los cobijó”. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Ayelén. Vamos a invitar a continuación al señor presidente de la Asociación de Residentes Armenios en Mar de Plata, Jorge Topalian.

Sr. Topalian: Es muy cortito lo mío. Hay gente acá que va a hablar. Como decía Héctor hoy, hace siete u ocho años cuando empezamos con esto no éramos más de diez o quince personas, y hoy ver el colegio y gente de otras colectividades para nosotros es un orgullo muy grande. Lo que sí sé es que los turcos podrán negar el genocidio pero el mundo cada día está reconociendo más y en más lugares y va a llegar un momento, creo que van a estar solos y de este lado vamos a ser muchos más. Estas “semillas” -como decía el video- van a seguir prosperando y agradecerle nuevamente a todos, al Concejo Deliberante y a sus autoridades. Y bueno, seguiremos en la lucha por el reconocimiento. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Jorge. Vamos a invitar a continuación a Nishan Giridiglian, miembro de la Juventud Armenia de Mar del Plata.

Sr. Giridiglian: Señor Presidente del Concejo Deliberante, señores concejales, autoridades civiles, militares, religiosas, señoras y señores. Queremos agradecer a este Honorable Concejo Deliberante, esta sesión especial en la que somos recibidos. Cada 24 de abril, los armenios dispersos por el mundo recordamos con dolor el inicio de la Gran Tragedia. En la noche del 24 de abril de 1915, fueron eliminados alrededor de 250 armenios, eran clérigos, maestros, intelectuales y referentes sociales. En forma simultánea, los jóvenes soldados que servían en el frente de batalla fueron pasados por las armas por órdenes de sus propios superiores. De esta forma, descabezando a la comunidad, se daban los primeros pasos del plan de exterminio de los armenios. El 29 de septiembre de 1915, Talat Pashá, Ministro del Interior del Gobierno Imperial Turco escribía al gobernador de Aleppo: "Todos los armenios vivos en Turquía deben ser destruidos y aniquilados, sin tener consideración que sean mujeres, niños o discapacitados. Su verdadera existencia debe ser terminada, no importa cuan terribles los medios de destrucción puedan ser y sin ser conmovidos por sentimientos de compasión". Bajo estas premisas, un millón y medio de armenios fueron asesinados, después de padecer tormentos inimaginables. De este modo, fue eliminada un tercio de la población armenia de Turquía. Entre 1915 y 1923 se produjeron matanzas, deportaciones forzadas, marchas de la muerte de mujeres, niños, ancianos y enfermos, robo de identidad, violación de mujeres, confiscación de propiedades y profanaciones de iglesias. Todo con el único objetivo de eliminar no sólo a la población armenia, sino también su cultura, y finalmente, cualquier vestigio de su presencia en la región. "En esos días aciagos había llegado el momento en que ya era imposible ser armenio en este mundo. Parecía que se había perdido toda esperanza y el libro de la historia armenia se había enterrado en sangre". Palabras de Vasken I, catolicós de los armenios, con Motivo del Cincuentenario de la Gran tragedia. En el marco de la Primera Guerra Mundial, el genocidio armenio, consistió en el exterminio sistemático y premeditado de los armenios del Imperio Otomano, y luego de la República de Turquía, ejecutado frente al silencio de la comunidad internacional. Los descendientes de aquellos mártires y de los sobrevivientes no podemos permanecer callados, no sólo por el honor debido a nuestros ancestros sino para que el perenne recuerdo de aquel período oscuro de la Historia contribuya a prevenir crímenes tan inhumanos. En 1939, 8 días antes de invadir Polonia, Adolfo Hitler se pronunciaba así: "Tengo prontos mis escuadrones de la muerte, con órdenes de enviar a la muerte sin misericordia y sin compasión a hombres, mujeres y niños de origen y lengua polaca. Sólo así ganaremos el espacio vital que necesitamos. ¿Quién después de todo, habla hoy del aniquilamiento de los armenios?" El silencio cómplice de las potencias occidentales, sumado al negacionismo instaurado por Turquía dentro de sus fronteras y fomentado hacia el exterior, constituyen un agravante. El artículo 301 del Código Penal turco castiga los "insultos a la Nación Turca". Esta figura da plena libertad a los magistrados para procesar a quienes toquen un tema tan sensible como la cuestión armenia. El Dr. León C. Arslanián, en el Acto del Centenario del Genocidio, decía con respecto a este tema: "El negacionismo es tan aberrante como el genocidio porque va mucho más allá de la admisión de hechos perpetrados, al perseguir a través de la creación de figuras penales a quienes exhiben o proclaman la verdad, dando así paso a un fenómeno de revictimización." La persecución y hostilidad hacia los armenios, no son cosa del pasado. Los sufrimientos y muertes, siguen vigentes. Resultan especialmente actuales, con los bombardeos que hoy lleva a cabo el Estado Túrquico de Azerbaiján, sobre la población armenia del Nagorno Karabajh. Desde el siglo IV, en que Armenia se convierte en la primera nación en adoptar el cristianismo como religión del Estado, su historia estará marcada por el signo de la Cruz. Desde entonces, la vida de los armenios pareciera estar llena de cruces. A lo largo de los siglos, persas y seleúcidas, bizantinos y azerfes, árabes y turcos, se han mostrado hostiles para con la Nación Armenia, cosechando miles de víctimas. A ellas se sumarán el millón y medio de armenios masacrados por el Estado Turco, a principios del siglo XX. El Papa Francisco, refiriéndose a ellos, decía el pasado año: "Es necesario recordarlos, es más, es obligado recordarlos, porque donde se pierde la memoria quiere decir que el mal mantiene aún la herida abierta; esconder o negar ese mal es como dejar que una herida siga sangrando sin curarla." Por esta razón estamos hoy aquí. Muchas gracias.

Sr. Locutor: Muchas gracias, Nishan Giridiglian, miembro de la juventud Armenia de Mar del Plata. Vamos a invitar a continuación al señor Juan Serrafian, miembro del Centro Armenio de Buenos Aires y presidente de la Federación Argentina de Colectividades.

Sr. Serrafian: Buenos días. Ante todo agradecer este ámbito, esta casa del pueblo de General Pueyrredon, el Concejo Deliberante, que es donde se suman todas las voces y representaciones que pueden así a su vez sumar y hacer eco y llevar a cada rincón la palabra de lo que aquí hoy se diga. Señor Presidente, muchas gracias por el ámbito que ha propiciado usted para poder hacer esto, a la Intendencia de Mar del Plata que mediante el apoyo indiscutido hacia esta conmemoración hoy hace con la Secretaria de Derechos Humanos aquí presente, agradecer la presencia de todos ustedes. ¿Por qué debo agradecer? Creo que se dijo casi todo lo que tiene que ver con la problemática por qué hoy estamos aquí, por qué venimos a conmemorar un genocidio. Prueba de ese genocidio sencillamente somos que hoy estamos aquí conmemorando esto. Nosotros, aquellos descendientes de armenios que vinimos a nacer en la Argentina, estamos secundados por un montón de paisanos que han venido y han decidido cambiar su vida tranquila porque ya no era más tranquila. Nadie quiere dejar su lugar de nacimiento para hacer miles de kilómetros y llegar a un lugar donde no se conoce ni la lengua ni las costumbres ni la forma de vida, pero no hay elección. Hay que salvar la vida propia, hay que salvar la de la familia, hay que salvar el honor de las mujeres de la familia y todo esto lo digo para hacernos pensar en el teatro, en la situación en que se encontraba el armenio cuando fue esa triste y negra página de la historia de la humanidad que es el genocidio armenio. Nadie puede tolerar ni ver como su familia violada, castigada y asesinada delante de los ojos del propio padre de familia, porque sí, es verdad, al último que ajusticiaban era al padre de familia, porque era terrible la imagen que se llevaba al otro mundo esa persona. Era terrible la imagen de ver armenios crucificados, quemados, mujeres que por motus propio se arrojaban a los ríos caudalosos de Armenia para no ser violadas o llevadas a los harenes. Todo esto que yo les puedo decir -que parecería de una película totalmente oscura, que quiere mostrar los peores rasgos de aquel verdugo que solamente por ocupar tierras y teniendo como excusa (esto ténganlo en cuenta por favor) el hecho de que pertenecían a otra religión, utilizaron. Los pueblos no son malos, la gente sencilla del pueblo no nace mala, pero hay grupos políticos que por conveniencias y muchas veces económicas, vuelven malos a un grupo de gente para que los demás piensen que lo que se está haciendo está bien. Y desgraciadamente la historia tiene muchas páginas de este estilo. Hoy ustedes han venido aquí a conmemorar una fecha muy cara para el sentimiento del armenio, pero debe ser sin duda aplaudida la iniciativa de haber traído a estos jóvenes alumnos, que son el eco de que en la historia no se debe permitir que un crimen quede sin castigo. Porque el crimen que no tiene castigo se vuelve a repetir sistemáticamente y esto no es solamente una frase, revisen la historia y se van a dar cuenta que aquellos verdugos que no fueron castigados vuelven a repetir el mismo crimen. Como factor de sociedad, como factor de poder y como factor de poder económico, se utiliza la vida del ser humano como moneda de

cambio. Yo debo agradecer en mi rol de director de Asuntos Institucionales del Centro Armenio de la República Argentina y como presidente de la Federación Argentina de Colectividades, en donde me encuentro constantemente con hermanos búlgaros, griegos, árabes, sirios, libaneses, austríacos, todos aquellos que han sufrido de manos de este verdugo en su historia, las diferentes vicisitudes que esta le plantea. Pero también debo decirles lo siguiente: nos tocó llegar a la Argentina, nos tocó llegar a un país que nos dio todo aquello que se nos fue negado en nuestro país de origen. Nosotros somos felices aquí en la Argentina porque lo primero que obtuvimos de este pueblo es paz, es esa palabra tan cortita, tan chiquita que a veces no le damos la importancia. Nosotros hemos venido a desarrollarnos porque no vinimos a hacer la América, vinimos a contribuir a sumarnos a la sociedad ya existente para poder lograr construir un lugar donde vivir pacíficamente, donde el esfuerzo del trabajo de cada uno pudiera servir para progresar y para poder hacer esto, que mancomunadamente significa que hoy somos todos iguales y diferentes de repente en nuestra esencia, pero hemos construido un país donde se sigue respetando al prójimo. La República Argentina es un ejemplo a seguir en el mundo y yo agradezco a la Argentina la posibilidad que le dio a mi pueblo que cuando asesinaron, cuando mancillado llegó a este lugar, le dieron paz. Muchas gracias.

-Aplausos.

Sr. Locutor: De esta manera, y agradeciendo la presencia de todos ustedes damos por finalizado este acto. A todos, muy buenos días.

-Es la hora 11:33